



LAS DOCE ESTRELLAS
QUÉ FORMAN LA CORONA
DE LA MUGER MISTICA DEL APOCALIPSIS,
SEGUN LA INTELIGENCIA
DE SAN BERNARDINO DE SENA,

Ó SEA

DEVOTO DUODENARIO,

*en que se contempla el dia octavo de cada mes,
por todo el discurso del año, uno de los prin-
cipales atributos que adornan á la Santísima
Virgen en el primer instante de su*

CONCEPCION INMACULADA,

DISPUESTO

POR EL R. P. FR. ANTONIO ELIAS OSETE,
*Colegial que fué en el de la Purísima Concep-
cion de la ciudad de Murcia, y Lector de Sa-
grada Teología en el Convento de Menores Ob-
servantes de la ciudad de Orihuela.*

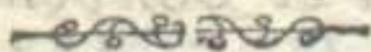


MURCIA.—1875.

Imprenta de Pedro Belda, Lencería 20.



Et in capite ejus corona stellarum duodecim.
Y había en su cabeza una corona de doce
estrellas. Apoc. cap. 12. v. 1.



Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza:
A tí, Celestial Princesa
Virgen Sagrada María,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón,
Mirame con compasión,
No me dejes, Madre mía.

IMMACULATAM CONCEPTIONEM VIRGINIS MA-
CELEBREMUS, CHRISTUM EJUS PRÆSERVATO-
REM ADOREMUS DOMINUM.

Toda clase de personas puede ejercitarse en esta santa devocion, tanto en el Templo como privadamente, pudiendo mirar el dia del duodenario como un dia de retiro espiritual. En la mañana puede recibirse la sagrada Comunion, y será muy conveniente ocupar el dia en algunas obras de piedad segun las circunstancias y proporcion de cada uno, formando intencion, desde por la mañana, que todo ceda en honra y gloria de Dios, y de aquel dichoso instante en que las manos del Omnipotente formaron el Cuerpo precioso y sacaron de la nada el Alma immaculada y purísima de su Santísima Madre.

No es indispensable que el dia del duodenario sea el octavo de cada mes, aunque sería muy conveniente, por haber sucedido este acontecimiento singular y prodigioso el dia ocho de Diciembre: puede hacerse en cualquier dia del mes, ó como se ha establecido en la ciudad de Murcia, haciéndolo un domingo ó dia de fiesta inmediato ó posterior al dia ocho de cada mes, para que las personas ocupadas entre semana puedan concurrir.

Indulgencias, cuyos originales, con los pases correspondientes del Excmo. Sr. Comisario general de Cruzada y del Ilmo. Sr. Obispo

de rodillas le rezaren una Salve, rogando, etc.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, concedió ochenta dias por cada vez que devotamente rezaren una Salve y Ave María, ó hicieren un acto de contrición, ó los de fé, esperanza y caridad en cualquiera dia que asistieren al Duodenario: otros ochenta á los fieles que hagan devotamente dicho Duodenario, concurren á alguna de las pláticas que se predicaren con este motivo; y los que visitaren la espresada imágen de Nuestra Señora, rezando algunas de las preces arriba dichas, por cada dia que lo hicieren, rogando á Dios, etc.

El Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, además de las dichas, concedió cuarenta dias por cada ocasion que se repita tres veces Ave María Purísima, sin pecado concebida, ó se rece á la Inmaculada Concepcion una Ave María ó Salve.

El Ilmo. Sr. Obispo de Zamora, concedió cuarenta dias á todos los fieles que hicieren el Duodenario, cuarenta por cada dia de Novena, cuarenta á los que visitaren cualquier dia del año la Santa imágen de la Inmaculada Concepcion, que se venera en dicha Iglesia, y por cada Padre nuestro y Ave María de la Estacion: cuarenta á los que rezaren una Salve delante de la dicha imágen; cuarenta á los que rezaren cinco Ave Marias en memoria de su santísimo nombre, cuarenta por cada Ave María de las dichas: cuarenta por cada vez que se rezare la antifona, versiculo y oracion de

la Inmaculada Concepcion; y á los que rezaren el Rosario delante de dicha santa imágen cuarenta dias por cada Padre nuestro, Ave María, como tambien por cada diez títulos de la Letanía Lauretana.

Ultimamente, los Illmos. y Reverendísimos Sres. Obispos ya referidos de Córdoba, Orense, Coria, Astorga, Avila, Lérida, Segovia, Cuenca, Gerona y auxiliar de Sevilla, concedieron hasta cuatrocientos dias de indulgencia por cada dia que se asista á la espresada Novena, que se hace en el mes de Diciembre de cada año, rogando á Dios, etc.

MODO DE PRACTICARLO.

Por la señal de la santa Cruz, etc.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Hijo eterno de Dios eterno, Hijo en tiempo de la Purísima Virgen María. A vuestros pies llega este miserable pecador, agraviado con el peso de sus muchos pecados. A vuestros pies llega, animado con la firme esperanza de que vos le habeis de perdonar, movido de vuestra misericordia infinita. No me trae ¡ó dulce Jesus mio! el temor del infierno, ni la pérdida del cielo. Vuestra Magestad infinita, y vuestra bondad amable, ultrajadas por mis iniquidades, me hacen correr

á vuestros pies. Aquí me teneis, Jesus tierno y compasivo: aquí estoy, como el hijo pródigo á los pies de su padre, confesando á voces mis delitos. Pequé, si, amorosísimo Padre mio, pequé; pero ya arrepentido y pesaroso, vuelvo á vos: admitidme á vuestra gracia y amistad. No la merezco, es verdad; pero yo espero, que me la concedereis por la intercesion de aquella dichosa criatura que fué concebida para ser Madre vuestra y de todos los pecadores. Amen.

ORACION PRIMERA
PARA TODOS LOS MESES.

¡O Reina Inmaculada y Madre Purísima de mi Dios! sumido en el piélago inmenso de mis muchas miserias, agoviado con el grave peso de innumerables culpas, afligido con el choque continuo de mis desarregladas pasiones, distraido con los cuidados y afanes de este mundo miserable, me levanto, dulce Madre, del lodo de tanta tierra, para venir á contemplar en este dia las gracias, misericordias y grandezas que la mano omnipotente del Altísimo obró con vos, ¡ó criatura afortunada! en el primer instante de vuestra dichosa Concepcion. Ya sé, Madre mia, que no soy digno de llegar á vos por mis muchas miserias; pero permita vuestra bondad inefable, que me acerque á miraros, aunque soy polvo y ceniza. Cuánta, ¡ó Madre inmaculada! ¡cuánta es vues-

tra dicha y felicidad, en el primer instante de vuestra animacion! ¡qué hermosos son vuestros primeros pasos, ó Hija del Principe Eterno! ¡qué tiernos los suspiros primeros de vuestro amante Corazon! ¡qué hermoso vuestro Rostro! ¡qué dulce vuestra voz! vuestros ojos de cándida paloma, vuestra primer mirada ha llagado el corazon del Esposo Divino, y le habeis aprisionado con una trenza de vuestros cabellos rubicundos. Vuestros lábios como un panal de miel, vuestras megillas de color de granada. ¡Qué hermosísima sois, ó carísima! ¡qué hermosísima sois! Sois bella como la luna y escogida como el sol. Venid, pues, ó hijas de Sion! y admiremos la hermosura y belleza incomparables de nuestra Reina Inmaculada, en el primer momento de su existencia prodigiosa, venid y contemplaremos la obra del Señor. Alabadla, ¡ó estrellas de la mañana! Engrandecedla todos, ¡ó hijos de Dios! que os alaben, ¡ó Señora admirable! los cielos y la tierra, que mi alma, mi corazon y mis huesos alaben, magnifiquen y engrandezcan hasta el último aliento de mi vida, vuestra Pura Concepcion. Amen.

Rezaremos tres Padre nuestros con doce Ave Marias en honor de la Beatísima Trinidad y de las doce estrellas que forman la Corona de la Santísima Virgen, en el primer instante de su Purísima Concepcion.

En honor del Padre, que con su poder la formó Inmaculada, y de las primeras cuatro estrellas, rezaremos un Padre nuestro con cuatro Ave Marías.

En honor del Hijo, que con su sabiduría la preservó Inmaculada, y de las segundas cuatro estrellas, rezaremos un Padre nuestro con cuatro Ave Marías.

En honor del Espíritu Santo, que con su amor la quiso Inmaculada, y de las últimas cuatro estrellas, rezaremos un Padre nuestro con cuatro Ave Marías.

DÍA OCHO DE DICIEMBRE.

ESTRELLA PRIMERA: NOBLEZA.

¡Dichosísima Madre y Reina Inmaculada! predestinada desde la eternidad, para dar al Verbo del Padre la sustancia purísima, de la cual se había de formar el Cuerpo bendito del Rey de los Reyes y Señor de los que dominan: en este día de tanta gloria para Vos, os contemplamos, no solo la mas escelente criatura en el órden de la gracia, sino tambien la mas noble entre todas las que se han formado en la dilatada carrera de los siglos pasados, y se producirán en los tiempos futuros. Sí, Madre y Señora mia, vos contais en el árbol frondoso de vuestro linage, muchos santísimos Pa-

triarcas, muchos magnánimos Reyes, muchos esforzados Capitanes y otros ilustres Principes á todas luces respetables. Mas este honor es imperceptible, comparado con el que os adorna, por ser destinada para Madre de Jesus, que será Rey soberano, y Señor absoluto de todo el universo. De vos recibirá este ilustre Hijo cuanto le corresponderá por derecho de sangre. Por esto solo, ó Madre mia purísima, os creemos superior en nobleza á todas las criaturas del universo: os alabamos mas dichosa, feliz y bienaventurada que todas; y os pedimos, que mireis con benignos ojos la bajeza de nuestro origen, la vileza de nuestros pensamientos, el desconcierto de nuestras pasiones, y la rebeldía de nuestros apetitos, para que ayudados con la gracia de vuestro Hijo santísimo, nos elevemos sobre todo lo terreno, purifiquemos nuestros afectos, refrenemos nuestras pasiones, santifiquemos nuestras obras, hagamos penitencia de nuestros pecados y despues alabemos la Augusta Trinidad, que os preservó en el cielo. Amen.

Aquí con el mayor fervor pedirá cada uno al Señor, el favor particular que desea conseguir por la intercesion de la Santísima Virgen.

**ORACION ULTIMA
PARA TODOS LOS MESES.**

¡Amantísima Madre mia, y Reina Inmacu-

lada! despues de contemplar vuestras originales escelencias, me voy á retirar de vuestra presencia dulce y adorable: pero antes ¡ó Princesa soberana! os suplico con todas las veras de mi alma, y con la mas profunda humildad de mi corazon, que no me aparteis de vuestros ojos misericordiosos en medio de los peligros y conflictos de este mundo. Con solo esto seré yo feliz y dichoso para siempre: en vos tendré cuanto podré necesitar para mi apoyo y consuelo. Si caigo en el pecado, y por mis culpas me amenaza un juicio inexorable, volveré hácia vos, Madre mia, mis ojos atribulados, y en vos encontraré una Abogada poderosa, á quien jamás faltará la voluntad para favorecerme; y cuyos ruegos respetará el juez, como si fueran preceptos. Si el dejo de las culpas amarga mi corazon, yo acudiré á vos, que sois dulzura verdadera: dulzura, que roba los corazones de cuantos os contemplan. Si, Madre Inmaculada, toda sois vida y dulzura: vida amable, vida deseable, vida deleitable: dulzura en vuestras promesas, dulzura en vuestras amenazas, dulzura en vuestros llamamientos, dulzura en todas vuestras gracias. ¡O cuán dulce sois, Madre mia purisima! aunque me aparte de vos, venid siempre, dulce Madre en mi compañía. Jamás se aparte de mí, por donde quiera que vaya, vuestro socorro y vuestra ayuda. Miradme siempre con vuestros ojos de misericordia, y

nunca cerreis vuestros oídos compasivos á las súplicas humildes de mi corazón, puesto que sois clemente, dulce y piadosa. Si, Madre Inmaculada: sois clemente con los que os necesitan, dulce con los que os aman, piadosa con los que os ruegan: clemente con los humildes, dulce con los devotos, piadosa con los indigentes: clemente con los afligidos, dulce con los desamparados y piadosa con los atribulados. Toda vos, ¡ó Madre mia Purísima! en el primer instante de vuestra existencia; sois piedad, vida, dulzura, esperanza, misericordia, clemencia y consuelo inesplicable para los desterrados hijos de Eva. Mi alma se enagena al contemplaros tan hermosa, en el momento primero de vuestra Concepcion Inmaculada, tan amable y tan dulce para el miserable pecador. Con vos, Madre mia, se queda mi corazón, aprisionadle, santificadle, salvadle. Amen.

Ahora se reza ó canta lo siguiente, que es la Letanía, Salve y Tota Pulchra.

Kyrie eleison.	Deus, <i>Miserere nobis.</i>
Christe eleison.	Spiritus Sanctæ Deus.
Kyrie eleison.	<i>Miserere nobis.</i>
Christe audinos.	Sancta Trinitas unus
Christe exaudinos.	Deus, <i>Miserere nobis.</i>
Pater de Coelis Deus.	Sancta Maria. <i>Ora</i>
<i>Miserere nobis.</i>	<i>pro nobis.</i>
Filii Redemptor mundi	Sancta Dei Genitrix.

<i>Ora pro nobis.</i>	Fæderis Arca.
Sancta Virgo Virgi-	Janua Coelis.
num.	Stella matutina.
Mater Christi.	Salus infirmorum.
Mater divinæ gratiæ.	Refugium peccatorum
Mater Purissima.	Consolatrix afflictorum
Mater Castissima.	Auxilium Christiano-
Mater inviolata.	rum.
Mater intemerata.	Regina Angelorum.
Mater Inmaculata.	Regina Patriarcharum
Mater amabilis.	Regina Prophetarum.
Mater admirabilis.	Regina Apostolorum.
Mater Creatoris.	Regina Martyrum.
Mater Salvatoris.	Regina Confesso-
Virgo prudentissima.	rum.
Virgo veneranda.	Regina Virginum.
Virgo prædicanda.	Regina sanctorum
Virgo potens.	omnium.
Virgo clemens.	Regina sine labe ori-
Virgo fidelis.	ginalis concepta.
Speculum justitiæ.	Agnus Dei, qui tollis
Sedes sapientiæ.	peccata mundi. <i>Par-</i>
Causa nostræ lætitiæ.	<i>ce nobis Domine.</i>
Vas spirituale.	Agnus Dei, qui tollis
Vas honorabile.	peccata mundi.
Vas insigne devotionis.	<i>Exaudinos Domine.</i>
Rosa mystica.	Agnus Dei, qui tollis
Turris Davidica.	peccata mundi. <i>Mi-</i>
Turris eburnea.	<i>serere nobis.</i>
Domus aurea.	

Ora pro nobis.

Ora pro nobis.

Salve Regina, Mater misericordiæ, vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus, éxuies filii Evæ. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrymarum valle. Eja ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes óculos ad nos converte. Et Jesum benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc, exilium ostende. O clemens, ó pia, ó dulcis virgo Maria.

✠. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Tota pulchra es María, et macula originalis non est in te. Tu gloria Jerusalem. Tu lætitia Israel. Tu honorificentia populi nostri. Tu advocata peccatorum. ¡O Maria! Virgo prudentíssima, Mater clementíssima. Ora pro nobis. Intercede pro nobis ad Dominum Jesum Christum.

✠. In Conceptione tua, Virgo, Immaculata fuisti.

℟. Ora pro nobis Patrem, cujus filium peperisti.

OREMUS.

Deus, qui per Immaculatam Virginis Conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti: quæsumus, ut, qui ex morte ejusdem Filii sui prævisa, eam ab omni labe præ-

servasti: nos quoque mundos ejus intercessionem, ad te pervenire concedas. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

DIA 8 DE ENERO.

ESTRELLA SEGUNDA: PERSEVERANCIA.

¡O Reina Inmaculada y Madre de todo poder! Vos sois el arco iris del diluvio del pecado, á cuya vista calma la indignacion de todo un Dios irritado. Todos los hombres, Purísima Princesa, merecían la culpa, ó su absoluta destruccion, ó su infeliz condenacion: por que todos estaban representados y contenidos en Adán delincuente; pero la diestra del que habia de nacer de vuestras entrañas benditas, los preservó de su última desgracia: porque entre los hijos de aquel padre prevaricador, aunque de un modo diferente, estabais Vos numerada é incluida. Si, dichosísima criatura, por vuestros respetos perdonó el Dios misericordioso á los primeros padres, y no los destruyó; porque de otro modo, Vos no hubierais nacido de ellos, ni el Verbo humanado hubiera nacido de Vos. Y cuantas misericordias se han dispensado á los hombres, en la dilatada carrera de todos los siglos, todas las ha prodigado la Mano Omnipotente, como para honra vuestra, porque desde la eternidad os tenía elegida y predestinada el eterno Padre para Madre de su Uni-

génito Hijo. Haced, Señora y Madre mía, que todos los que nos hemos reunido para dar estos religiosos cultos á los candores de vuestra inocencia original, seamos preservados de nuestras culpas, y de la ruina y castigo que merecemos por las que tenemos cometidas, y que seamos llenos de los dones del Espíritu Santo, que tanto adornaron vuestra alma purísima en el primer instante de vuestra Inmaculada Concepcion, y que nos dispongamos con una vida cristiana, para una muerte preciosa, mediante la cual, pasemos á veros en el cielo. Amen.

Lo demás como el 8 de Diciembre, y lo mismo en todos los restantes.

DIA 8 DE FEBRERO.

ESTRELLA TERCERA: MÉRITO.

¡O Princesa feliz, pura é inmaculada en el primer instante de vuestra Animacion! El mérito que tuvisteis en el momento primero de vuestra vida dichosa, escede imponderablemente al mérito de todos los Angeles y de todos los hombres, en todos sus pensamientos, en todas sus palabras y en todas sus obras. Fuisteis, Madre dulcísima, concebida en gracia, para que lo fuera en vuestras entrañas virginales, por una dignacion inefable, el Rey de los Reyes, y Señor supremo de los que dominan. Y por esto solo, ya en la Inmacu-

lada Concepcion, merecisteis lo que no podemos nosotros comprender. ¡O Madre compasiva! pues que todo lo merecisteis para el hombre miserable, volved hácia nosotros esos ojos misericordiosos, y echad una mirada benigna sobre nuestras necesidades: alargad esas manos bienhechoras, que se han fabricado para socorrernos: abrid á favor nuestro, esa boca bendita, y recibiremos el consuelo que deseamos. Así lo pedimos por vuestras entrañas de misericordia, y por el amor que será vuestro hijo, para salvar á los pecadores. Miradnos con misericordia, Madre mia: aplicadnos vuestro mérito: alcanzadnos el perdón de nuestros pecados, la gracia de la perseverancia final y despues veros en la gloria. Amen.

DIA 8 DE MARZO.

ESTRELLA CUARTA: POTESTAD.

¡O Inmaculada Princesa y afortunada Niña! Vos sois el instrumento admirable de que se valdrá la mano del Omnipotente, para llevar á efecto las obras mas estupendas de su poder y de su gracia. El mismo Espiritu Santo se acercará á Vos ¡ó bienaventurada en todas las generaciones! y desaparecerá la repugnancia de aquellas cosas, que parecian absolutamente contrarias entre sí. En Vos el Infinito se hará finito, el Inmortal se hará mortal, el Inmenso se hará pequeño, el Eterno se hará tem-

poral: por que en vuestro castísimo seno Dios infinito, inmortal, inmenso y eterno, se hará hombre finito, mortal, pequeño y temporal. ¡O inefable humildad del Criador! ¡O incomprendible alteza de los misterios del Omnipotente! O inesplicable poder de la Madre de Dios! Haced, ó Madre de misericordia, que nos aproveche el poder que el Omnipotente ha depositado en Vos, para que llorando nuestros pecados y enmendando nuestros vicios, alcancemos la gracia de vuestro Hijo, y despues os veamos en el cielo. Amen.

DIA 8 DE ABRIL.

ESTRELLA QUINTA: SOBRE ESCELENCIA.

¡O dichosísima Criatura! ¡quién podrá compararse á Vos en la escelencia y dignidad que os distingue en el momento primero de vuestra Inmaculada y de todos modos purísima Concepcion! Sois concebida para ser Madre de Dios, y este es el origen de toda vuestra fortuna y sobre escelencia. Tal es esta dicha incomparable, que no se halla ni puede encontrarse en ninguna otra criatura, ni angélica ni humana. Tener á Dios por hijo solo puede decirse del que engendró á Dios en toda la eternidad, que es el Padre, y de la que lo engendrará en medio de los años que sois Vos, Virgen Madre, incomparable. Tal es la sobre escelencia que os distingue por ser pre-

destinada para Madre de Jesus, sobre-esce-
lencia, en cierto modo comparable, con la del
eterno Padre: porque así como este tiene un
Hijo que es Dios; así Vos, Reina inefable,
sereis Madre de un Hijo Dios. Mostradnos ese
fruto bendito de vuestro vientre: mostradnos
á Jesus vuestro Hijo, que será luz para los
estraviados, camino para los perdidos, virtud
para los necesitados, médico para los enfer-
mos, consuelo para los afligidos, vida para
los muertos. patria para los desterrados. Mos-
trádnosle, y solo con su vista seremos felices en
esta vida, dichosos en nuestra muerte y bien-
aventurados para siempre en el cielo. Amen.

DIA 8 DE MAYO.

ESTRELLA SESTA: DOMINACION.

¡O pura é inmaculada Virgen! establecida
desde el momento de vuestra animacion en
una santidad sobre la de todos los santos, y
colmada de todos los dones y gracias que pu-
dieron caber en pura criatura, sois concebida
Hija querida del Padre, inviolada Madre del
Hijo y Esposa agraciada del Espíritu Santo.
Como tal, sois destinada por la voluntad del
Eterno, para dominar sobre todas las criatu-
ras visibles é invisibles, humanas y angélicas,
celestiales y terrenas. Sí, dichosísima Empe-
ratrix y Reina: todas las criaturas que sirven
á la Trinidad Beatísima, obedecen tambien á

vos, como á su legítima Señora. Y como Dios mismo será vuestro Hijo, Dios mismo os obedecerá tambien, y hará vuestra voluntad. ¡O poder inconcebible! ¡O dominacion inesplicable! Desde ahora para siempre, ó dulce Madre mia, pongo en vuestras manos, y quedan bajo vuestra dominacion, todas las potencias de mi alma y todos los sentidos de mi cuerpo. Haced que en adelante todas mis acciones sean plenamente gobernadas y dirigidas por Vos, y enteramente conformes con la voluntad de vuestro Divino Hijo, para que de este modo, logre yo gozar de ambos, eternamente en el cielo. Amen.

DIA 8 DE JUNIO.

ESTRELLA SÉTIMA: REINO.

¡O Inmaculada Reina de todo el universo! Sois concebida sin mancha de pecado, y colmada de santidad y de gracia, para que sea concebido en vuestras puras entrañas el Rey de los Reyes, el Señor de los Señores, el supremo Monarca de todo el universo. Por derecho de Madre, sois ya en el instante primero de vuestra Pura Concepcion, Reina y Señora de cuanto fabricaron las divinas manos del Soberano Hacedor. Reina de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes; Reina de los Angeles, Arcángeles, Virtudes, Potestades, Tronos,

Principados, Dominaciones, Querubines y Serafines: Reina de todo lo criado en los cielos y en la tierra. Reina de mi alma, ó amable y dulcísima Reina del universo; de modo que yo sea para siempre vuestro reino escogido: reíne en mis ojos vuestra modestia y compostura: vuestra pureza en mis oídos: vuestra mortificación en mi tacto: vuestra prudencia en mi lengua: vuestra fé en mi entendimiento: vuestra caridad ardiente en mi tibia voluntad. Libradnos á todos con vuestra mano poderosa de todos los enemigos visibles é invisibles, para que así os saludemos y bendigamos por toda la eternidad en el cielo. Amen.

DÍA 8 DE JULIO.

ESTRELLA OCTAVA: DISPENSACION.

¡O Virgen Inmaculada, Emperatriz y Señora de todo el universo! ¡Con cuanto consuelo de mi alma llego en este día á contemplar la estrella que enlazada con otras luminosas, forma vuestra corona innascesible! Sois concebida llena del Espíritu Santo, para ser dispensadora de todos los dones, gracias y mercedes del mismo Espíritu Divino. Si, Madre mía dichosa, ninguna gracia bajará de los cielos á la tierra, que no pase por vuestras manos benditas. Jesus, fruto de vuestro vientre bendito y virginal, será la cabeza de la Iglesia. En esta cabeza estará reunida la plenitud de

todas las gracias; y Vos, Reina Inmaculada, sereis el canal magestuoso por donde estas gracias correrán á todos los miembros del cuerpo místico de Jesus, que son los hijos de la Santa Iglesia. Sí, Madre mia amabilísima, todas las gracias y dones del Espíritu Santo, estarán en vuestras manos. Vos sereis dispensadora de todos los tesoros del Eterno. Vos los prodigareis á quien querais, como quereis, cuanto os agrade y del modo que sea vuestra adorable voluntad. Volved, pues, esos ojos misericordiosos á los desterrados hijos de Eva, que gimen y suspiran en este valle de miserias. Aplicad vuestros oídos compasivos a nuestras humildes súplicas: remediad nuestros males para que os veamos en el cielo. Amen.

DIA 8 DE AGOSTO.

ESTRELLA NOVENA: CONSUMACION.

¡O Inmaculada y bendita Reina! dichosa sobre todas las criaturas, que han sido, son y serán. Voy á contemplar en Vos, Madre mia, el complemento de todas las perfecciones, con que os adornó la mano omnipotente en el instante primero de vuestra animacion. En vuestra formacion, Princesa soberana, abocó sus tesoros el Todopoderoso, y nada faltó para una consumada perfeccion. Vuestra alma dichosa, fué adornada en aquel feliz momento,

con todas las gracias y dones del Espíritu Santificador, con una pureza mas cándida que la de todas las Vírgenes, con un amor mas abrazado que el de todos los Serafines: con una fé mas viva que la de todos los Apóstoles, con una esperanza mas firme que la de todos los Patriarcas, con una santidad mayor que la de todos los Bienaventurados del cielo y justos de la tierra. En aquel dichoso momento, fuisteis llena de una santidad inalterable, que jamás perdisteis ni pudisteis perder. Unida intimamente con Dios, no experimentareis ni rebelion en vuestros miembros, ni ilusion en vuestros sentidos, ni desorden en vuestras potencias, ni oscuridad en vuestro entendimiento, ni flaqueza en vuestra voluntad. Desde este feliz estado ¡ó criatura afortunada! no olvidéis las desdichas de los hijos de Adan, que arrastran infelizmente las pesadas cadenas del pecado en que fueron concebidos. Alcanzadnos la gracia necesaria para hacer penitencia y veros en el cielo. Amen.

DIA 8 DE SETIEMBRE.

ESTRELLA DÉCIMA: ORNATO.

¡O Princesa Divina y Madre Inmaculada!
¡Espejo purísimo de toda la Adorable Trinidad!
en este dia os contemplamos ornato el mas brillante, magnífico y glorioso de la Iglesia militante, y de la celestial Jerusalem. Si,

Reina soberana, piélago inmenso de gracias, en donde se hunde todo el alcance del entendimiento angélico y humano: fuisteis concebida llena de cuantos dones pudo derramar en Vos la mano Omnipotente para ser el adorno de la Iglesia militante. De Vos, Madre mia, nacerá su fundador, su cabeza y su esposo. Nacerá su autor, su maestro y su Pontífice. Y de vos se formará la carne divina, y la sangre preciosa que todos los dias comemos y bebemos. ¡Qué gloria para los hombres que vivimos alistados en las banderas de la Iglesia de la tierra, tener por Madre, por Reina, y por hermana la criatura dichosa, que dará el ser á esta carne y á esta sangre! ¡Y qué honor ser hijos y hermanos de aquel Hijo, que siéndolo de vos, Virgen purísima, lo es tambien del Padre que lo engendró desde la eternidad entre los resplandores de los Santos! Tambien sois concebida en gracia, Madre purísima, para ser el ornato de la patria celestial. Despues de vuestra gloriosa carrera seréis elevada á los cielos, entre millones de espíritus soberanos, y allí ¡con cuánta complacencia os contemplará toda la Beatísima Trinidad! ¡Con cuánto júbilo y alegría os mirarán todos los espíritus Angélicos y todos los Bienaventurados! Pues que sois, ó Reina y Madre nuestra, el ornato de la Iglesia triunfante y militante, sed tambien el sol que alumbre las tinieblas de nuestra ignorancia,

luz que disipe las sombras de nuestros errores, aurora que despierte á los que duermen con el sueño del pecado, y estrella que guie á los infelices navegantes, que fluctuan en el proceloso mar de este mundo, para que libres de sus peligros, os veamos en el cielo. Amen.

DIA 8 DE OCTUBRE.

ESTRELLA UNDECIMA RETRIBUCION.

¡O Reina Inmaculada y Princesa Divina! Dichosa en el primer instante de vuestra formacion, mas de lo que puede contemplar el entendimiento angélico y humano. Vos, Madre mia, fuisteis concebida abismada en un piélago inmenso de gracias, porque erais destinada para desempeñar, con el Verbo hecho Hombre, los oficios de mayor ternura y confianza. Vos, Señora dichosa, sois concebida para formar la humanidad del Verbo, de vuestra purísima sangre y de vuestra santísima carne. Fuisteis concebida tan perfecta para ocurrir á las necesidades que Jesus ha de padecer como verdadero hombre. Vos, Virgen bendita, vestireis la desnudez del Dios infante, humillado y pobre en el pesebre de Belen, con los pañales que formarán vuestras manos bienhechoras. Vos, Madre Santísima, alimentareis al Dios hombre, con el néctar de vuestros virginales pechos. Vos, ó criatura afortunada, entre vuestros brazos dichosí-

simos y pegado á vuestro pecho bendito, sosten-
d্রেis, abrigareis, defendereis, conservareis
y dareis todo consuelo al Criador Omnipotente
de los cielos y la tierra. Sí, Madre Inmaculada
y de todos modos incomprendible y dichosa
criatura; tales serán los oficios que prestareis
al Verbo divino, que tomará carne en vuestras
purísimas entrañas. Haced, ó Madre de misericordia,
que teniendo presente lo que hicisteis con el Verbo
encarnado, seamos en el modo posible vuestros
fieles imitadores en todos los momentos de la vida,
y despues de la muerte, le bendigamos con Vos en el
cielo. Amen.

DIA 8 DE NOVIEMBRE.

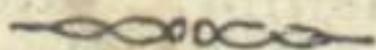
ESTRELLA DUODECIMA: INCOMPREHENSIBILIDAD.

¡O Virgen Purísima! Madre dignísima de mi Dios! La última estrella que forma la corona inmarcesible que os adornó en el primer instante de vuestra Concepcion Inmaculada, es la incomprehensibilidad de vuestra grandeza y de vuestra dicha. Sí, Reina soberana, no es posible espresar, ni aun conocer el inmenso piélago de gracias, de prerrogativas y carismas en que os formó la mano Omnipotente. Sois concebida para ser Madre de Dios. El Espíritu Santo descende sobre Vos en este feliz momento, la virtud del Altísimo os inunda sobreabundantemente, y nada queda de es-

plendor, nada de candor, nada de virtud, que no brille en Vos, gloriosa Vírgen, de un modo prodigioso. Es tal vuestra grandeza, que despues de la de Dios, no puede concebirse mayor. Haced, ó Madre mia Inmaculada, que ya que los mortales no podemos comprender ni sondear el oceano de gracias en que fuisteis concebida, apliquemos toda la atencion de nuestra alma, á contemplar las virtudes que os adornaron en aquel primer instante de vuestro ser, para que copiándolas en nuestros corazones, os imitemos en el modo posible, y logremos admiraros eternamente con los Angeles en el cielo. Amen.

GOZOS

A LA PURISIMA E INMACULADA MADRE DE DIOS.



Para dar luz inmortal
Siendo vos alba del dia,
Sois concebida María
Sin pecado original.

Ave sois, Eva trocada,
Sin el *væ* de aquella pena:
¿Cómo os dirá *gratia plena*
Quien os busca maculada?
Olvidando la embajada
Del ministro celestial.
Sois concebida María, etc.

Como la culpa traidora
Al sol no pudo mirar,
Tampoco pudo aguardar
Que amaneciese la aurora;
Pues huye de Vos, Señora,
Este nocturno animal.
Sois concebida María, etc.

En gracia el eterno dueño
Crió los Angeles bellos,
Y en vos, que sois Reina de ellos
No dejaría el empeño,
Siendo para el desempeño
La prenda mas principal.
Sois concebida María, etc.

Dice que sois toda hermosa
En sus cantares un Dios,
No hallándo mácula en vos
Para ser su amada Esposa:
A cancion tan misteriosa
Añadan con gozo igual:
Sois concebida María, etc.

Ya en la Iglesia militante
El culto es declaracion,
Que sois en la Concepcion
Pura, limpia y radiante
En aquel primer instante
Punto fisico y real.
Sois concebida María, etc.

Si toda la Religion
De San Francisco hace voto
De defender con Escoto
Vuestra Pura Concepcion;
Por eso sois su blason
Y Patrona principal.
Sois concebida María, etc.

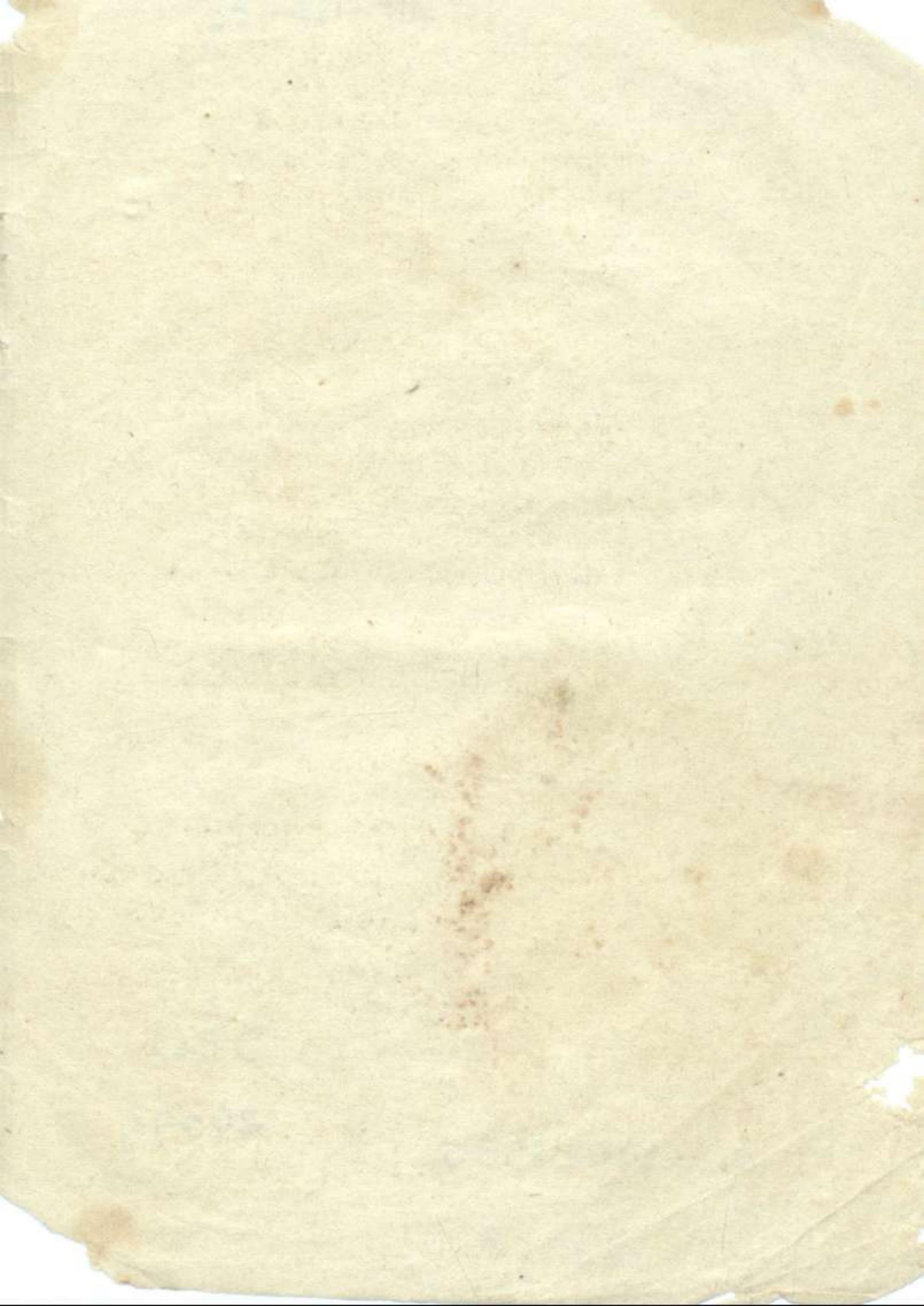
Es justo que España exalte
Vuestra pureza, Señora,
Pues teniéndoos protectora
Logre su mas fino esmalte:
Vuestra inocencia resalte
Hasta cantar la fé igual.
Sois concebida María, etc.

Pues pudo elegiros tal
El que para Reina os cria:
Sois concebida María
Sin pecado original.

AVÉ MARIA PURISIMA.
Sin pecado concebida María Santísima.

—❦—
O. S. C. S. R. E.

FIN.



R. 420466

18E

DAU

24094

C. 6. 1527950

AT. 383338